



Amanda García Carrillo. Año 1975

“LAS ESPERILLAS” VESTIGIOS DE NUESTRO PASADO Y PARTE INTEGRANTE DEL PATRIMONIO HISTORICO ESPAÑOL

Introducción y características del yacimiento

El yacimiento de “Las Esperillas”, como ya se adelantara en el periódico local “Ecos de la mesa”, así como en el programa de fiestas de 1986, se trata de una necrópolis, de incineración, situada a 6 kms. al sur del pueblo. Los antiguos pobladores de esta villa, probablemente los “olcades”, incineraban a sus difuntos en piras funerarias llamadas “ustrina”. Una vez recogidos los restos óseos, los lavaban y depositaban en vasos cerámicos, que cubrían con piedras o con otro recipiente a modo de tapadera.

Alrededor de la urna cineraria, o en su interior, depositaban sus ajuares personales que consistían en platos, cuencos, copas y en ocasiones objetos más íntimos, pulseras, pendientes, anillos, etc. fabricados tanto en hierro como en bronce.

El conjunto total de piezas se colo-

caba en las oquedades naturales del terreno, roca caliza, o bien se trabajaba la misma para hacerlas.

Del estudio de los materiales, tras las cinco campañas de excavación que se han realizado hasta el momento, demuestra lo siguiente: Una extensa perduración cronológica en el uso del cementerio que abarca desde el siglo VII hasta el siglo II a. C. La cronología de este cementerio toledano se encuentra reforzada, además, por los elementos de ajuar metálicos, como son las fíbulas de doble resorte y de ballesta que, en general, se datan a partir del siglo VII y VI a. C. para las primeras, y sobre todo en el siglo VI a. C. para las últimas. Por otro lado, los cuchillos de hoja curva de este yacimiento, aparecen en necrópolis del siglo VI a. C. e incluso de la segunda mitad del siglo VII a. C.

En un momento posterior, los vasos fabricados a mano se hallan con vasos de ajuar realizados a torno. A través de los rasgos tipológicos de las cerá-



Vista de la ubicación del inhumado en la Necrópolis.

micas y fundamentalmente de los ajuares metálicos, fechados entre los siglos V y IV a. C. se puede concluir que aún en estos enterramientos más avanzados, continuaban persistiendo la costumbre de depositar en las tumbas, vasos realizados a mano. Es éste un fenómeno normal, la perduración entrada la II Edad del Hierro, de vasos fabricados a mano.

Por último, las fíbulas anulares hispánicas descubiertas en las diferentes campañas de excavación, unidas a los hallazgos cerámicos de influjo mediterráneo, parecen indicar un momento entre los siglos IV y II a. C. como periodo final de este yacimiento.

La característica general de “Las Esperillas” es una gran diversidad tipológica en el material (variación de formas), que inducen a hablar de una personalidad muy acusada en el cementerio, sin dejar por ello de estar abierto a todo contacto con otras zonas hispánicas, así como a influjos foráneos.

Hay que añadir que las aportaciones de esta necrópolis santacrucera para el conocimiento histórico-arqueológico de la región y de nuestro



Visión General del Templete de “Las Esperillas”.

pueblo son innumerables. Por otro lado, algunos hallazgos efectuados a lo largo de las cinco campañas de excavación suponen una aportación novedosa y real, encontrándonos con piezas arqueológicas de las que hasta el momento la dispersión de hallazgos las circunscribía esencialmente a un ámbito más reducido, es decir, no a esta área, y que sin embargo ahora hemos constatado en Santa Cruz.

Igualmente y de excepcional importancia es el descubrimiento de una estructura arquitectónica, de planta rectangular, a nivel de sus cimientos, que debía tener un carácter religioso, ya que sus dimensiones son reducidas, y también a la ausencia de ajuares domésticos y sobre todo, por su emplazamiento en el centro de la necrópolis, puede ser muy interesante para el conocimiento de las religiones de estos pobladores de hace más de 2000 años.

Problemática de la excavación

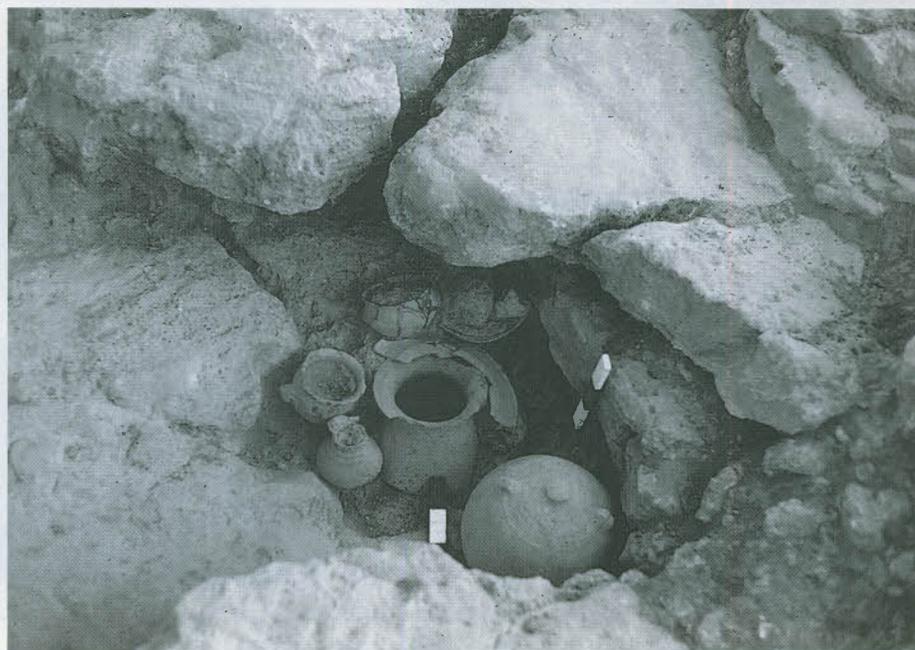
El primer problema con el que nos hemos enfrentado en la excavación ha sido el continuo expolio a que se encuentra sometida. El primer permiso de excavación tenía carácter de urgencia, debido al saqueo de materiales y la destrucción de los vestigios arqueológicos por parte de furtivos.

A lo largo de las campañas de excavación desarrolladas, se han repetido ataques de este tipo, bien con la finalidad de obtener piezas, bien con el único ánimo de destrucción.

De este modo, hemos hallado por



Vaso de Ajuar del Enterramiento con decoración realizada a peine.



Disposición del Enterramiento en las oquedades del terreno.

un lado pozos e incluso zanjas en toda la zona y hasta el derrumbe de un testigo completo (pasillos de tierra sin excavar entre las cuadrículas) y, por otro lado la destrucción de vasijas y estructuras de adobe.

Para evitar estos vandálicos actos contra el patrimonio, contamos con la colaboración de los guardias forestales y, de la Guardia Civil, con el apoyo del Ayuntamiento de este municipio, de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha y, a través de ella del Gobierno Civil. Sin embargo, la falta de cultura y el ánimo de lucro o coleccionismo superan a veces nuestros esfuerzos para evitar esta destrucción injustificable y dañina. Por ello es interesante el conocimiento de lo que a continuación se expone:

“Los poderes públicos garantizarán la conservación y promoverán el enriquecimiento del patrimonio histórico cultural y artístico de los pueblos de España y de los bienes que lo integran, cualquiera que sea su régimen jurídico y su titularidad. La ley penal sancionará los atentados contra este patrimonio” CONSTITUCION ESPAÑOLA EN SU ARTICULO 46.

Un segundo problema que también es propio de todo el territorio nacional, es la deficiencia económica. La riqueza de hallazgos y nuestra obligación personal y profesional, de conservarlos y reintegrarlos, nos obliga a desarrollar, de modo continuado, a lo largo de todo el año, su restauración.

Por ello nuestro principal cometido

en el menor tiempo posible, es el de intensificar los trabajos de restauración, para poder seguidamente redactar la Memoria de excavación lo antes posible, y dar conocimiento más completo al mundo arqueológico de este importante yacimiento en España. Pero para ello sería necesario contar con un grupo de profesionales arqueólogos-restauradores con plena dedicación, y así descubrir cuanto antes, posibles restos de decoraciones, motivos simbólicos, etc. que solamente después de la limpieza del objeto puede sacarse a la luz para completar el ya iniciado estudio de este cementerio toledano.

En la actualidad

El Excmo. Ayuntamiento de esta villa nos ha cedido un local para allí, restaurar los restos hallados en las excavaciones arqueológicas de “Las Esperillas”, en él se cuenta con mesas y estanterías que facilitan la labor de restauración. El pasado mes de Junio ha contado con la presencia de cuatro arqueólogos-restauradores dedicados plenamente a estas tareas. Esperemos que estas actividades puedan prolongarse de una manera más continuada y así poder ofrecer un conocimiento más completo de tan interesante yacimiento situado en nuestro pueblo.

Amanda García Carrillo
Julio de 1990
Santa Cruz de la Zarza